



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Representaciones, estereotipos e interdiscursos. La dimensión icónica en las crónicas policiales sobre delitos relacionados con la religiosidad popular

Alejandra Cebrelli

Apuntes de comunicación, educación y discurso, N.º 1, julio 2016

ISSN en trámite | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/apuntes>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Representaciones, estereotipos e interdiscursos

La dimensión icónica en las crónicas policiales sobre delitos relacionados con la religiosidad popular

Representations, stereotypes and inter speeches

The iconic dimension in police reports on crimes related to religiosity popular

Alejandra Cebrelli

alecebrelli@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-9529-9513>

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH)

Universidad Nacional de Salta

Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICET)

Resumen

Una de las problemáticas en el campo de las representaciones sociales en general y de las mediáticas en particular son las dificultades para transformar en una imagen icónica los sistemas de creencias de una sociedad en la prensa ya que se trata de dar cuenta de prácticas que se rigen por racionalidades muy diferentes a las del discurso de la información. Interesa el modo en que se inscribe un discurso con lógicas ajenas a todo tipo de racionalismo en otro cuyas validación social depende, precisamente, de la posibilidad de dar información cierta, es decir 'chequeada' mediante una metodología deudora de la ciencia.

En este trabajo se busca dar cuenta de un corpus de crónicas policiales en que los hechos delictivos se vinculan con las creencias populares no legitimadas (San La Muerte, religiones umbanda, entre otras). Generalmente este tipo de producciones se acompaña con imágenes que intentan referenciar «a modo ilustrativo» algunos aspectos de las mencionadas creencias. Se trata de coberturas de casos policiales donde las prácticas religiosas populares adquieren un rol protagónico porque esas concepciones de lo sagrado señalan rupturas, cuestionamientos o vías alternativas que socaban que la orientación racionalizante de la hegemonía y se transforman en indecibles para el discurso periodístico.

El abordaje que se prioriza es el de la teoría de las representaciones sociales, las teorías de la frontera desde el punto de vista semiótico, las herramientas propias del análisis del discurso de cuño socio-discursivo y las reflexiones semióticas sobre la producción y construcción de sentido en la imagen y las formas de vinculación con la dimensión verbal. A esto se suman las reflexiones sobre la práctica periodística y las teorías del periodismo junto con las del discurso de la información que explican el funcionamiento de la «máquina mediática».

Palabras clave

Representaciones, crónica policial, dimensión icónica, religiosidad popular

Abstract

One of the problems in the field of social representations in general and the mediatics in particular, are the difficulties to transform in an iconic image the belief systems of a society in the press as it tries showing practices governed by very different rationalities to information speech. It's interesting the way how is inscribed a speech with outlying logics to all of the types of rationalism in other which social validation depends, precisely, on the possibility of giving certain information, that is, «checked» by a debtor methodology of the science.

This work seeks showing a body of police reports where the crimes are linked on non-legitimated popular beliefs (Saint Death, umbanda religions, among others). Usually this type of production is accompanied by pictures that try to reference «illustratively» some aspects of the above beliefs. These are policial cases hedges where the popular religious practices take on a leading role because these conceptions about the sacred point breaks, questions or alternative ways that undermine the rationalizing orientation of hegemony and become unspeakable for journalistic discourse.

The approach that is prioritized is the theory of social representations, theories of the border from the semiotic point of view, the tools of discourse analysis of socio-discursive die and semiotic reflections on production and construction of meaning image and the ways to link with the verbal dimension. To this, reflections on journalistic practice and theories of journalism along with the speech information explaining the operation of the «media machine» are added.

Keywords

Representations, police report, iconic dimension, popular religiosity

El estereotipo es ese lugar del discurso *donde falta el cuerpo*, donde uno
está seguro que éste no está.
Roland Barthes ([1964] 1987)

Una de las problemáticas en el campo de las representaciones sociales en general (Cebrelli & Arancibia; 2005, 2011, 2012) y de las mediáticas en particular (Cebrelli & Rodríguez; 2014) son las dificultades para transformar en una imagen icónica los sistemas de creencias de una sociedad en la prensa, ya que se trata de dar cuenta de prácticas que se rigen por racionalidades muy diferentes a las del discurso de la información. El problema se transforma, por tanto, en el modo en que se inscribe un discurso con lógicas ajenas a todo tipo de racionalismo en otro cuyas validación social depende, precisamente, de la posibilidad de dar información cierta, es decir «chequeada» mediante una metodología fuertemente deudora de la ciencia.

En este trabajo se busca dar cuenta de un corpus de crónicas policiales en que los hechos delictivos se vinculan con las creencias populares no legitimadas (San La Muerte, religiones umbanda, entre otras).

Generalmente este tipo de producciones se acompaña con imágenes que intentan referenciar «a modo ilustrativo» algunos aspectos de las mencionadas creencias. Se trata de coberturas de casos policiales donde las prácticas religiosas populares adquieren un rol protagónico porque esas concepciones de lo sagrado señalan rupturas, cuestionamientos o vías alternativas que socaban que la orientación racionalizante de la hegemonía (Semán, 1997) y se transforman en indecibles para el discurso mediático.

El abordaje que se prioriza es el de la teoría de las representaciones sociales (Cebrelli & Arancibia, 2005, 2013; Hall, 2010), las teorías de la frontera desde el punto de vista semiótico (Camblong, 2010; Cebrelli, 2007a y b, 2008, 2012; Cebrelli & Arancibia, 2011), las herramientas propias del análisis del discurso de cuño socio-discursivo (Verón, 1987, 2004) y las reflexiones semióticas sobre la producción y construcción de sentido en la imagen y las formas de vinculación con la dimensión verbal (Barthes, 1964; Charaudeau, 2003). A esto se suman las reflexiones sobre la práctica periodísticas (Alarcón, 2011; Guerreiro, 2011) y las teorías del

periodismo junto con las del discurso de la información que explican el funcionamiento de la «máquina mediática» (Charaudeau, 2003).

La crónica y sus fronteras

La crónica periodística¹ en general y la policial en particular es y ha sido objeto de reflexión tanto de quienes la ejercen en su práctica profesional cotidiana como de aquellos que reflexionan sobre las formas «anfibia» de este tipo de producción. Precisamente uno de los que piensa y ejerce la crónica es Cristian Alarcón (2011) quien la define como un género que, más allá de constatación y la indubitabilidad de los datos, se apoya en las estrategias para hacer verosímil y comprensible las tramas complejas de la sociedad.

Sin embargo, nos encontramos con muchas tramas complejas que escapan a la capacidad de hacer traducible un sistema de construcción de sentido a otro, donde la capacidad explicativa y las formas de visibilidad vigentes no son suficientes para que se puedan hacer comprensibles los «mundos otros», es decir aquellos universos de significación que remiten a los sectores sociales más alterizados en un momento histórico de la sociedad. En esa instancia, las operaciones retóricas y las estrategias discursivas apelan a procesos de desvíos y metaforizaciones que, lejos de acercar la realidad que quiere mostrarse, la aleja y la pone a resguardo de las miradas y de las palabras.

En particular, la crónica policial que aborda las creencias «otras» da cuenta de personas que habitan zonas de fronteras internas de una cultura (Lotman, 1996) y se manejan con la lógica propia de dicha territorialidad material y simbólica. De hecho, en este y otros trabajos anteriores (Cebrelli, 2013), se postula la hipótesis de que la irrupción de los discursos religiosos no canónicos ni legitimados en el periodismo funcionan como un índice de procesos de diferenciación –y estigmatización– social que, sostenidos en representaciones religiosas, reenvían a sus protagonistas –creyentes, practicantes, sacerdotes– a una posición marginal que subsume diferencia de clase, etnia, género, etaria, educación, según épocas y estados de sociedad.

Esto sucede porque la crónica roja no hace sino (re)circular representaciones estigmatizantes de las «sectas», teniendo en cuenta que en Argentina una secta es toda religión popular no legitimada, generalmente alejada del *habitus* judeocristiano (Frigerio, 2005). Se trata de estigmatizaciones construidas en «arenas» no institucionales (iglesia, escuela, policía, entre otras) donde se las presenta enmarcadas en situaciones de pánico social que el discurso periodístico ahonda (Best, 1990), transformándose en una caja de resonancia que impacta en la (con)formación del sentido común (Frigerio, 2000) y del imaginario social dominante. Con ese gesto, absorbe y pone en circulación representaciones muy cristalizadas que identifican, de manera esencialista, creencia religiosa, clase social, identidad. Paralelamente se atribuyen a los creyentes valores tales como los vinculados a la animalidad, lo demoníaco, la maldad, la criminalidad, lo monstruoso, lo horrendo y lo desviado. Esta operación está estrechamente relacionada con las narrativas que se construyen a partir de casos cuya crueldad y morbo derivan de la suposición de estar relacionados con rituales religiosos no hegemónicos.

En este sentido, la crónica en tanto género propio de la prensa gráfica también está atravesada por otro tipo de frontera, esta vez hacia dentro del texto, que se instaura al incluir las imágenes fotográficas. Se trata de un funcionamiento textual bastante naturalizado en este tipo de producciones pero no por eso menos complejo a la hora de analizar la sistemática de la producción de sentido ya que abre el juego de tensiones, complementariedades, contradicciones e, inclusive, intraducibilidades entre el lenguaje verbal (propio de la crónica policial gráfica) y el de la imagen. Estas liminalidades se complejizan en las páginas virtuales donde al lenguaje verbal escrito se le superpone la imagen audiovisual cuyos signos diversos abren múltiples líneas de sentido hacia afuera y hacia adentro de los textos.

Si a estas fronteras de tipo lingüístico (en sentido amplio) y de las imágenes (siempre complejas y sin codificaciones rígidas como lo plantea Barthes), se le suma la consideración de los bordes semiológicos que abre la incrustación de los discursos religiosos no canónicos en el de la información, se hace evidente que, como resultado, la enunciación periodística se encuentra en una encrucijada: la «racionalidad» en la que se apoya el discurso de la

información en franca contradicción con las matrices alterizadas propias de la religiosidad popular junto con la pulsión de la crónica periodística al registro minucioso de los hechos noticiables. De este modo, ingresan al discurso altamente regulado de la información racionalidades múltiples que lo desequilibran, lo vuelven vacilante y contradictorio. A dicha desestabilización también colabora la inscripción de los discursos visuales en el espacio gráfico de la construcción de la información periodística propia de la crónica. Estas matrices de producción de sentido disímiles y, por momentos contradictorias, imprimen al texto una lógica propia de las zonas de frontera cultural, donde los sentidos tienden a desestabilizarse e, inclusive, a estallar si los procesos de traducción y transformación de la significación se hacen muy dificultosos, precisamente, por la raigal diferencia.

Cuerpos ausentes, discursos silenciados, imágenes «trocadas» (troqueladas, trucadas, producto del trueque)

En las piezas periodísticas analizadas y otras similares vinculadas a casos relacionados con sistemas de creencias religiosas no hegemónicas el uso de la fotografía es también altamente significativo². En la prensa gráfica hispanohablante, inclusive en los sitios informativos pseudo-periodísticos *on line* (blogs, sitios de periodismo alternativo y de organizaciones diversas), se puede observar que las fotografías de las crónicas policiales donde se tematizan crímenes supuestamente atribuidos a un rito satánico o mágico o relacionado con cultos religiosos populares, no hegemónicos ni legitimados (San la Muerte, Gauchito Gil, Umbanda, entre otros) funcionan siguiendo la lógica de los discursos que las vehiculizan e incrustan en el texto periodístico.

De ese modo, es posible observar que cuando la imagen es vehiculizada por el discurso policial reproduce la fotografía de la víctima, los familiares de la víctima, la de el/los acusado/s o de diversos momentos relacionados con el devenir del hecho propiamente dicho: entierro, velatorio, marchas en reclamo de justicia, instancias de los juicios o de las actuaciones policiales relacionadas con el caso.



En 2006, un chico de once años apareció muerto, mutilado, violado y torturado en un pastizal de Mercedes, en la provincia de Corrientes (Argentina). Imagen de *Radar*, suplemento cultural del diario *Página 12*.

Si, en cambio, es más fuerte el predominio del discurso en estilo amarillo, las fotografías harán foco en los detalles más morbosos y macabros del caso en estrecha relación con las modalidades de espectacularización propias de ese estilo: miembros mutilados, cadáveres ensangrentados, caras sufrientes de los familiares y/o situaciones de violencia y/o linchamientos en contra de los supuestos responsables vinculados con los sistemas de creencias no hegemónicas (brujas, pais, curanderos, etc.).



El caso más interesante es cuando las imágenes se entraman en la crónica desde el discurso religioso popular siempre relacionado con lo mágico, lo misterioso, lo maléfico y, por lo tanto, lo oculto. En trabajos anteriores, se ha demostrado que este tipo de discurso históricamente reprimido con mayor o menor violencia según las características de las sociedades se caracteriza por no ser nombrado en el espacio público (ya que circula en los ámbitos domésticos e iniciáticos propios del culto) y es reemplazado por los

discursos que lo reprimen (Cebrelli, 2007). Ello explica que las fotografías que pretenden ilustrar las crónicas de asesinatos supuestamente rituales sean incapaces de representar aquellos delitos que pretenden ilustrar. Por lo mismo, se observan, por lo menos, dos tipos de formas de representación icónica que no tienen ninguna relación con el delito en cuestión:

1) Fotografías extraídas del circuito comercial ya sea de consumos mediáticos (imágenes de brujos, chamanes, pais, provenientes de las publicidades de «servicios» mágicos, parasicológicos, religiosos, etc. que se publican en diarios y revistas en soporte papel u *on line*) o de consumos propios de las santerías y mercados populares (imágenes de bulto de San La Muerte, El Gauchito Gil, San Jorge y/o las innumerables deidades umbandas).



2) Imágenes más cercanas al ritual referido por un mecanismo de «parentesco» semántico (y/o sinécdoque) y que siempre muestran diversos grados de ficcionalización. Estas fotografías van desde la instantánea de cenotafios y/o altares armados a la vera del camino o en cementerios dedicados a las deidades populares a la elaboración de una escenografía o una puesta en escena armada por fotomontaje que sugiere lo que no muestra.

10 presos, 85 armas y 1 san La Muerte

Buenos Aires. La Policía realizó un megaoperativo de saturación en el Conurbano.



Por Redacción *Día a Día* (Córdoba, 20/04/2014)

En este último caso, lo indecible se transforma en irrepresentable salvo por la ficcionalización basada en la metaforización y la sinécdoque. Las imágenes resultantes son trocadas en un triple sentido: porque son el resultado de un truco (manipulación fotográfica mediante sistemas diversos desde los más tradicionales a los que se apoyan en la tecnología de última generación); porque están armadas mediante troqueles (recortes) de otras imágenes y que remiten a sistemas referenciales no vinculados con los hechos narrados o porque están en el lugar de otras que son, tal como los discursos y las prácticas de donde devienen, irrepresentables en tanto sus lógicas entran en contradicción flagrante con las de la hegemonía vigente. En síntesis, prácticamente en la totalidad de las notas vinculadas a casos de crímenes rituales se utilizan fotografías que funcionan por un proceso que opera a modo de desvío (haciendo referencias que no dan cuenta de las problemáticas que se enuncian), a modo de ausencia (por cuanto los objetos de las prácticas que se mencionan en las notas no ingresan al campo de la imagen) y de ocultación (porque no permiten establecer vinculaciones concretas entre la imagen y las prácticas).

De esta manera se produce un complejo juego en que la imagen y no el texto lingüístico (invirtiéndose la clásica propuesta barthesiana) es la que ancla los sentidos. La función de anclaje propuesta por el semiólogo francés estaba asentada sobre la creencia de que el lenguaje verbal era el que podía evitar la proliferación de sentidos en las fotografías de prensa³. Sin embargo, en este tipo de operatorias, son las imágenes las que –remitiendo a un sistema representacional hipercodificado como los de los *films* de terror, por ejemplo (Arancibia, 2014)– evitan que el sentido derive sin

cesar. Las imágenes operan como los «connotadores» en sentido barthesiano que dan la clave de lectura del texto y remiten a los códigos culturales que organizan y fijan el derrotero de la recepción de las mismas. Este anclaje inverso es el que hace que la imagen sea la que condicione la lectura pero llevando la misma a un campo de significaciones que no es solamente el del delito y/o la práctica que se enuncia verbalmente. Se produce, entonces, una doble invisibilidad: por una parte, porque se utiliza un sistema de referencia que tiene unas mínimas vinculaciones con la práctica que se menciona y, por lo tanto, no permite a los destinatarios establecer una relación directa con sistemas culturales conocidos salvo por el desvío. Por otra, porque la imagen opera como un simulacro que profundiza el enigma de lo que no se nombra y no se visibiliza porque remite a un sistema de valores que interpela a la hegemonía. Se genera, entonces, un doble ocultamiento: por no mostrar y por no permitir sistemas de equivalencias que hagan la traducción de un sistema de saberes en circulación en la formación discursiva con este «otro» que se presenta como lo diferente de las representaciones dominantes.

Estereotipos, ausencias y silenciamientos. A modo de conclusión provisoria

Hasta acá se ha mostrado que las crónicas policiales que narrativizan hechos de sangre relacionados con la religiosidad popular menos legitimada tienen dificultades para ilustrar la relación (muchas veces sólo supuestas) entre crimen y ritual mágico. Tal relación resulta irrepresentable en tanto no se termina de demostrar dicha relación desde las lógicas positivistas de la investigación periodística y/o policial por un lado, a la vez que las matrices de tales prácticas pertenecen a universos de sentido contradictorios con los de dichas prácticas. Se produce, por lo tanto, un hiato en la semiosis pero, la sistemática misma de la producción de sentido tiende a sustituir y traducir lo indecible desde las lógicas de la hegemonía con diversas estrategias tendientes a producir un efecto de verdad. Como resultado, las páginas de policiales suelen publicar imágenes relativas a esas creencias y cultos provenientes de los circuitos comerciales –cine de terror, avisos en diarios y revistas en soporte papel o virtual– que ingresan

a la crónica y se recontextualizan para «anclar» en el discurso periodístico el de la religiosidad popular. De esta manera, la imagen contamina la recepción del texto verbal con la presencia de los elementos mencionados. El caso extremo, resultado o bien de la falta de información sobre el caso o, sencillamente, de la búsqueda de un efecto de espectacularización en el hecho noticiable, es la ficcionalización, producida cuando se apela a la reconstrucción de una escena –casi al modo de una escenografía– que simula una situación que referencia a la práctica específica: objetos que parecen estampas, papeles manuscritos, alguna imagen religiosa, entre otros objetos que también muchas veces se muestran con un filtro que los hace difusos para la mirada. La imagen se vuelve «trocada» en el triple sentido de truco, recorte y sustitución, con la finalidad de referir aquello que no puede ni nombrarse ni iconizarse por pertenecer al campo de lo demoníaco o de lo oculto siempre opuesto al de las religiones instituidas. De esta manera se observa un complejo juego en que la imagen y no el texto lingüístico (invirtiéndose la clásica propuesta barthesiana) es el que ancla los sentidos, en este caso, relativo a la religiosidad popular que, como ya se demostró, permanece en un cono de indecibilidad. Se produce, entonces, una doble invisibilidad: por una parte, porque se utiliza un sistema de referencia ajeno a la práctica que se menciona y por lo tanto no permite a los destinatarios establecer una vinculación directa con sistemas culturales conocidos salvo por el desvío; por otra, porque la imagen opera como un simulacro que profundiza el enigma de lo que no se nombra y no se visibiliza. Como resultado, se genera, entonces, un doble ocultamiento: por no mostrar y por no permitir sistemas de equivalencias que hagan la traducción de un sistema de saberes en circulación en la formación discursiva con este «otro» que se presenta como lo diferente de las representaciones dominantes.

Este funcionamiento discursivo y semiótico responde a lo que, desde una perspectiva sociológica, puede definirse como el funcionamiento de una estigmatización a la que la sociedad argentina contemporánea somete a quienes practican este tipo de religiones y mantienen este tipo de creencias. En el caso particular de la religión umbanda los rasgos estigmatizantes se sostienen en la creencia en la posibilidad de manipular la realidad mediante la magia y el sacrificio de animales como parte de los rituales que, más allá

de lo que sucede en la realidad empírica (Frigerio, 1991). El estigma, por lo tanto, se construye sobre un valor negativo que se le atribuye, en este caso, a una religión y a sus practicantes. El resultado es el estereotipo que, como decía Roland Barthes al comienzo de este trabajo, es ese lugar del discurso donde *falta el cuerpo*.

Las crónicas policiales que forman parte de este corpus también se centran en el relato de una ausencia: alguien ya no forma parte del tejido social porque ha sido brutalmente cercenado. Como fatal consecuencia, el discurso se aleja de lo periodístico porque opera, con exclusividad, sobre la falta: la persona asesinada, el estereotipo a nivel de discurso verbal, la imagen trocada a nivel del discurso icónico. La triple ausencia resultante «despega» el texto de la lógica periodística y la vuelve autónoma: la crónica refiere más a la propia historia ficcionalizada que a los hechos representados funcionando como una sutura para poder explicar lo sucedido.

Tal funcionamiento puede repetirse a lo largo de la serialización de un hecho cruento pero, inevitablemente, la retórica de la objetividad propia del discurso de la información y la inscripción del discurso jurídico y policial vuelven a equilibrar los sentidos. La crónica se «normaliza», las imágenes publicadas responde a los registros fotográficos del proceso judicial y el inquietante universo de los rituales mágicos es sustituido por los tranquilos estándares positivistas de representación del mundo. En síntesis, la irrupción de la religiosidad popular no legitimada en la crónica policial sólo funciona como valor de venta y para colaborar con la hipercodificación de un «sentido común» que «ordena» el mundo social, discriminando y construyendo alteridades según los parámetros de la hegemonía de turno.

Referencias bibliográficas

ARANCIBIA, V. (2012a). «Nacionalidad, territorios y memorias. La disputa por la significación». *Praxis, fronteras e interculturalidad. La comunicación en disputa*. Tartagal: Sede Regional U.N.Sa, (en prensa).

ARANCIBIA, V. (2012b). «Comunicación y cultura popular. Encuentros y desencuentros en el cambio de paradigma comunicacional». Charla en 4ª

- Feria del Libro Mendoza*. Mendoza: Secretaría de Cultura de la Provincia y Carrera de Comunicación, UNCuyo.
- BARTHES, R. ([1964] 1987). «Retórica de la Imagen». En AA.VV.. *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- BEST, J. (1990). *Threatened Children: Rhetoric and Concern about Child-Victims*. Chicago: University of Chicago Press.
- CAMBLONG, A. (2009). «Habitar la frontera». En Velásquez, T. (coord). *Fronteras* (pp. 125-133). Buenos Aires: FELS-La Crujía.
- CAMBLONG, A. (2010). «Estancias mestizo-criollas». *De signos y sentidos* (Nº 11), pp. 151-162. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- CEBRELLI, A. (2007a). *El discurso y la práctica de la hechicería en el noroeste argentino. Contribución al estudio de la heterogeneidad cultural*. Córdoba: Alción
- CEBRELLI, A. (2007b). «El caso de la niña wichi en la prensa: Violencia y exclusión detrás de los discursos sobre la igualdad». *Diagonal. Psicoanálisis y cultura*, 4 (14). Salta: Instituto Oscar Massota.
- CEBRELLI, A. (2007c). «Las representaciones del aborigen chaqueño en el discurso periodístico: Porosidad y permeabilización de los espacios mediáticos». *Actas de la VI Bienal Iberoamericana de Comunicación* (en CD). Córdoba: U.N.C.
- CEBRELLI, A. (2007d). «Visibilización, identidad y pertenencia: Representaciones y voces del aborigen chaqueño en el discurso periodístico». Trabajo final inédito del *Posdoctorado en Semiótica / Literatura / Análisis del Discurso / Comunicación* del CEA (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba).
- CEBRELLI, A. (2008b). «Voces y miradas "otras": Sobre los modos de representación de la diferencia en la prensa local». *Actas del X Congreso de Redcom*. Salta: UCASAL
- CEBRELLI, A. (2012). «Fronteras internas y visibilidad mediática. Identidades emergentes y territorios en disputa (1994-2011)». *Praxis, fronteras e interculturalidad. La comunicación en disputa*. Tartagal: Sede Regional U.N.Sa.
- CEBRELLI, A. (2013). «De femicidios, abusos y otros demonios. Creencias populares, pobreza y desigualdad en las crónicas policiales». En Arrueta, C.;

- Brunet, M. (eds). *Fuentes confiables: miradas latinoamericanas sobre periodismo*. San Salvador de Jujuy: Ediciones DASSUCSE.
- CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2005). *Representaciones sociales: modos de mirar y de decir*. Salta: Cepiha-CIUNSa.
- CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2008). «Representaciones, temporalidad y memoria colectiva. Una propuesta para anclar el discurso informativo en la historia». *Trampas de la Comunicación y la Cultura* (N.º 59), pp. 31-38. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2010). «Género, memoria y representación. Un abordaje posible al tratamiento de las imágenes femeninas en los medios de comunicación». En Varg, Silvia (coord.). *Las mujeres y el Bicentenario*. Salta: Municipalidad de la Ciudad.
- CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2011). «Las representaciones y sus márgenes. (In)visibilidades, imágenes y narrativas en situación de frontera cultural». *Reflexiones Marginales. Revista de saberes de frontera*, número de agosto. México D.F.: Universidad Autónoma de México.
- CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2012b). «Culturas populares: entre el ver y el creer. Representaciones de la religiosidad popular como modo de construir y reproducir la diferencia social en los medios de comunicación». *ACTAS del XIV Congreso de REDCOM*. Buenos Aires: UNQui.
- CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.
- FRIGERIO, A. (1991). «La Umbanda no es una Religión de Ignorantes y Mediocres: La Estigmatización de las Religiones Afro-Brasileñas en Buenos Aires». *Revista de Antropología* (N.º 10), pp. 22-33. Buenos Aires: UBA.
- FRIGERIO, A. (2000). «"¿No será una secta?": Imágenes de problemas sociales en programas televisivos de ficción». *Cuadernos de Antropología Social* (N.º 11), pp. 387-404. Buenos Aires: Instituto de Ciencias Antropológicas, UBA.
- FRIGERIO, A. (2005). «Identidades porosas, estructuras sincréticas y narrativas dominantes: Miradas cruzadas entre Pierre Sanchis y la Argentina». *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 7 (7), pp. 223-237. Porto Alegre.
- GRUSINSKI, S. (1994). *La guerra de las imágenes. De Cristobal Colón a «Blade Runner» (1492-2019)*. México D.F.: FCE.

- HALL, S. (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- LACLAU, E.; MOUFE, C. (2003). *Hegemonía y estrategia socialista*. México D.F.: FCE.
- LOTMAN, J. (1996). *Semiosfera I*. Madrid: Frónesis.
- LUCHESSI, L. (2010). *Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos*. Buenos Aires: La Crujía.
- MARTÍNEZ DE AGUIRRE, E. (comp.) (2011). *Contratiempos. Trayectos y tensiones en la fotografía Argentina y Latinoamericana contemporánea*. Rosario: UNR Editora.
- MARTINI, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- ORTIZ, R. (2005). *Mundialización/Globalización: Saberes y creencias*. Barcelona: Gedisa.
- SEMÁN, P. (1997). «Religión y cultura popular en la ambigua modernidad latinoamericana». *Nueva Sociedad* (N.º 149), pp. 130-145.
- VERÓN, E. (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- VERÓN, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.
- VILKERM, S. F. (2006). *Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad*. Buenos Aires: Prometeo.

Referencias bibliográficas

- ALARCÓN, C.; GUERRIERO, L.; HABERKORN, L.; LICITRA, J.; MEJÍA MADRID, F. (2011). «Verdad y consecuencia. En torno al género de la crónica». *Bazar Americano*, mayo-junio [en línea]. Recuperado de <<http://www.bazaramericano.com/buscador.php?cod=14&tabla=encuestas&que=verdad%20y%20consecuencia>>.
- ARANCIBIA, V. (2014). «Memorias múltiples, identidades diversas. Entramando la historia en las ficciones televisivas». *Trampas de la comunicación y cultura* (N.º 76), pp. 31-40 [en línea]. Recuperado de <<http://www.revistatrampas.com.ar/2014/05/trampas-76-juliooctubre-2014.html>>.

CEBRELLI, A. (2008a). «Interferencias, vacilaciones, traducciones: Sobre los modos de representar la violencia en fronteras culturales».

Konvergencias. Revista de filosofía y culturas en diálogo, VI (17). Buenos Aires [en líneas]. Recuperado de

<<http://www.konvergencias.net/archivos.html>>.

CEBRELLI, A.; RODRÍGUEZ, M. G. (2014). «Representaciones mediáticas de la diferencia y la desigualdad. El mapa de los susurros». *Trampas de la Comunicación y Cultura* (N.º 76) [en línea]. Recuperado de

<<http://www.revistatrampas.com.ar/2014/05/trampas-76-juliooctubre-2014.html>>.

CEBRELLI, A.; ARANCIBIA, V. (2012a). «Representaciones sociales y Fronteras. Las prácticas comunicacionales en enclaves multiculturales» [en línea]. Recuperado de

<<http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/content/representaciones-sociales-y-fronteras-las-pr%C3%A1cticas-comunicacionales-en-enclaves-multicultur>>.

CEBRELLI, A.; RODRÍGUEZ, M. G. (2014). «Editorial». *Trampas de la Comunicación y la Cultura* (N.º 76) [en línea]. Recuperado de

<<http://www.revistatrampas.com.ar/2014/05/trampas-76-juliooctubre-2014.html>>.

Notas

1 Tipo textual que, desde una perspectiva sociodiscursiva, puede considerarse un género p, es decir, como uno de aquellos que son propios de un modo de producir y pensar un texto y sus destinatarios (Verón), más próximos a la lógica del discurso que a la del texto lo cual justifica la necesidad de pensarlo desde esta lógica.

2 Se ha trabajado con un corpus de crónicas y noticias policiales de diarios de referencia nacional, regional (privilegiando el norte argentino) y local (Salta, sobre todo), publicadas entre los años 2005 en adelante.

3 Roland Barthes en su clásico artículo de 1964 «La retórica de la imagen» analiza la relación entre el código verbal y el código lingüístico proponiendo las categorías de «anclaje» y «relevo». En el primer caso, sostiene que en la publicidad y en la foto de prensa, la función de anclaje reduplica alguna de las características y/o sentidos de la imagen evitando la proliferación de sentidos. Por su parte el relevo opera como una complementariedad entre el lenguaje icónico y el verbal produciendo que la construcción de sentido se dé en un plano mayor que sería el de la diégesis poniendo como ejemplo las historietas.